



SACRALIDAD EN LETRAMACHAY Y PÚLPITO. ARTE RUPESTRE ENHUYUNCHUQILLO – VINCHOS – AYACUCHO

*Sacredness in Letramachay and Púlpito. Rock art in
Huyunchuqillo – Vinchos –Ayacucho*

Rolando Villalobos Gamboa

Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga;
correo electrónico: roland8506@gmail.com

RESUMEN: El presente trabajo es un avance preliminar del reconocimiento de sitios arqueológicos denominados paisajes arqueológicos, en este caso petroglifos, en las inmediaciones de la comunidad de Huyunchuqillo. Con este trabajo queremos aportar a las investigaciones arqueológicas de la micro cuenca del centro poblado de Qasanqay y Qanqayllo del distrito de Vinchos. Las manifestaciones culturales están plasmadas sobre paredes rocosas (tipo andesita) donde los antiguos pobladores de la zona plasmaron escenas que comunicaban parte de la realidad de su existencia. Se trata de dibujos que representan figuras de naturaleza variada. Concluimos que con los datos registrados tenemos un intento de interpretación de la cosmovisión del hombre representadas en estas manifestaciones en diferentes épocas de ocupación que se presentan en el área investigada.

PALABRAS CLAVE: Paisaje, Letramachay, Púlpito, cosmovisión, sacralidad

ABSTRACT: The present work is a preliminary advance of the recognition of the archaeological sites called archaeological landscapes in this case petroglyphs, in the vicinity of the community of Huyunchuqillo with this work we want to contribute to the archaeological investigations of the micro-basin of the populated center of Qasanqay and Qanqayllo del Vinchos district. The cultural manifestations are reflected on rock walls (andesite type) where the ancient inhabitants of the area captured scenes that communicated part of the reality of their existence. These are drawings that represent figures of a varied nature. We conclude that with the recorded data it is an attempt to interpret the worldview of man represented in these manifestations in different periods of occupation that occurred in the investigated area.

KEYWORDS: Landscape, Letramachay, Púlpito, cosmovision, sacredness

1

Introducción

El arte rupestre y el paisaje son aspectos de la práctica social que constituyen expresiones de la cosmovisión e ideología de las poblaciones que los generaron. El arte y el paisaje son entonces modelos de la realidad y modelos para la realidad, ya que sirven para ordenar esa realidad externa y darle sentido, como sugiere Tilley (1994: 52; citado por Álvarez: 2012: 56).

Para el presente trabajo se realizaron estudios en los sectores de Letramachay y Púlpito, sitios con arte rupestre en la comunidad de Huyunchocullo, ubicado en la quebrada del mismo nombre del distrito de Vinchos, Huamanga (Ayacucho). Los grabados en la pared rocosa son manifestaciones que representan diferentes escenas, como la muerte, escenas de cacería, creencias y normas de las personas que lo produjeron con relación directa con su medio local y estos espacios fueron sacralizados y respetados hasta la actualidad.

2

Ubicación

Los petroglifos de Letramachay y Púlpito se encuentran ubicados en las inmediaciones de la comunidad de Huyunchoccllo, distrito de Vinchos, provincia de Huamanga, departamento de Ayacucho, Perú.

Los sitios y/o paisajes culturales arqueológicos de Letramachay y Púlpito se ubican en la pequeña quebrada de Huyunchoccllo, la cual es cabecera de la quebrada de Qanqayllo, y la mencionada quebrada desemboca del río Cachi (Fig. 1). Las representaciones están grabadas sobre la pared rocosa. Letramachay está en un pequeño abrigo y Púlpito del mismo modo está en un espacio que escapa de la intemperie por estar en un pequeño abrigo; según las observaciones in situ en el sector de Púlpito, en el subsuelo del abrigo rocoso, se puede ver evidencia de restos óseos, siendo posiblemente humanos y parte de un contexto funerario.

El acceso hacia el sitio se inicia desde el centro poblado de Qasanqay, siguiendo un camino de herradura con orientación al sureste, sobre un terreno transitable con pendiente suave hasta llegar al sitio arqueológico.

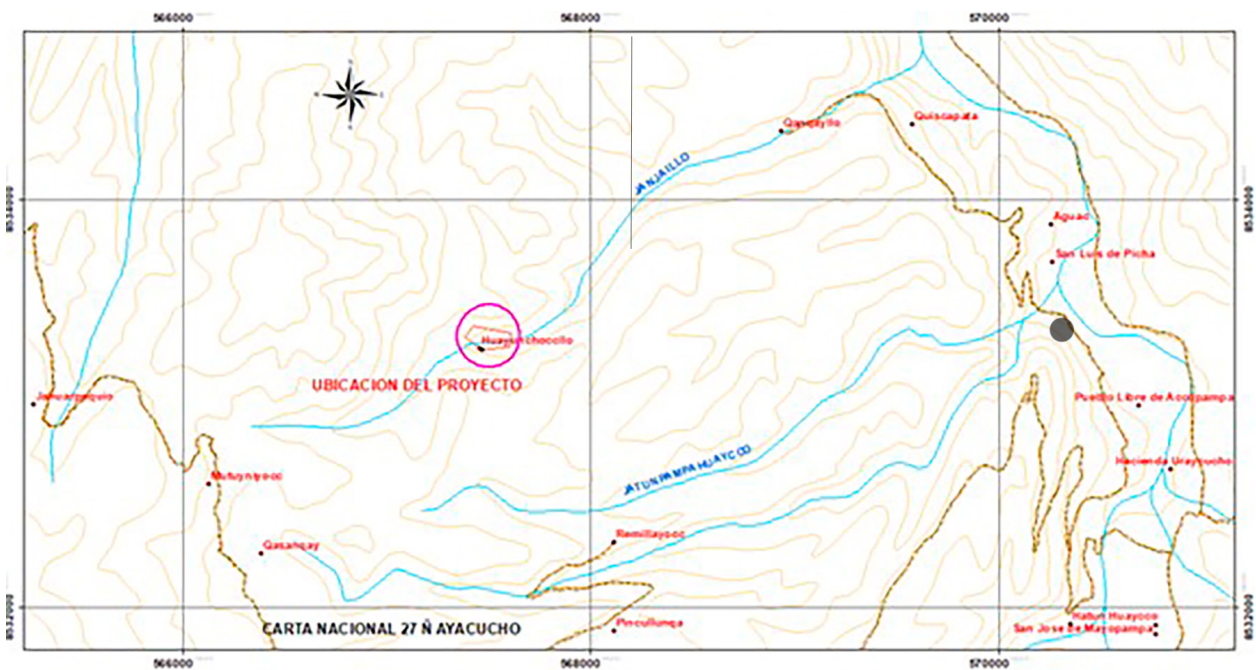
La quebrada de Huyunchoccllo es el nacimiento de la quebrada de Qanqayllo y llega a desembocar en el río Cachi o Vinchos; dicho río va siguiendo su curso de sureste a noroeste y se une con el río Huarpa y Mantaro. El río Cachi tiene sus nacientes en las alturas del lugar denominado Apacheta. Corresponden al flanco oriental de la Cordillera de los Andes, caracterizado por un relieve muy accidentado. La formación de la sección de la Cordillera de los Andes está estrechamente relacionada al vulcanismo.

A partir del centro poblado de Arizona desde el sector de Casacancha, siguiendo el curso del río con orientación de sur a norte, denominándose este como río Vinchos, esta parte del valle también es más ancha hasta llegar al distrito o área urbana de Vinchos que empieza a ser más angosta con espacios agrícolas escasos en ambos lados del río y con formaciones aluviales de tipo V. En el trayecto del río hay un conjunto de sitios arqueológicos de diferentes periodos.

Uno de los tributarios del río Cachi o Vinchos es el río Allpachaca, el cual se une en las inmediaciones de la comunidad campesina de San Lucas.



ArqPerCOARPE | Figura 1. Vista de las características geográficas del área investigada. Fotografía del autor.



ArqPerCOARPE | Figura 2. Ubicación de los sitios arqueológicos. Dibujo del autor.

Los paisajes visitados están ubicados en la región Quechua, a unos 3480 msnm, también denominado este piso como Estepa Montano Subtropical (e-MS) el cual va de

los 3200 a 3800 msnm, con relieve y topografía de predominancia empinada y con pie de montes montañosos lleno de cárcavas y con vegetación de arbustos (Fig. 2).



3

Arte rupestre, petroglifo y paisaje

El arte rupestre y el paisaje van de la mano, y están relacionados a la cosmovisión del hombre que vivió en el medio natural y transformando su entorno en un medio cultural, realizando sus manifestaciones como parte del dominio del espacio, en este caso el mundo real, que es el entorno donde vive y relacionando el espacio infinito (Guffroy 1999; Kaulicke *et al.* 2005; Deza 2010; Echevarría 2012).

Según Martínez y Botiva (2004: 10):

«Se conoce como arte rupestre a los rastros de actividad humana o imágenes que han sido grabadas o pintadas sobre superficies rocosas».

Del mismo modo el autor hace otra referencia y aclara lo siguiente:

«Su denominación como "arte" no significa que se trate de objetos artísticos en los términos y con las finalidades con que hoy los enten-

demos desde nuestra cultura occidental. Ésta es sólo una más de las formas como se ha intentado definir su significado. Lo "rupestre" hace referencia al soporte en que se encuentra (del latín rupe: roca). Quizás sea más indicado el término manifestaciones rupestres, pues la palabra "arte" implica darle un sentido que no necesariamente coincide con el que le dieron sus ejecutores» (Martínez y Botiva 2004: 10).

Sobre el término *petroglifo*, esta palabra que utilizamos comúnmente hace referencia a una manifestación sobre superficie rocosa (proviene del griego *petros* que significa piedra y *griphein* que significa grabar) como mencionan Martínez y Botiva (2004: 14); estas representaciones fueron realizadas a través de diferentes técnicas como el martillado, raspado, cincelado, etc., y en este caso se utiliza un material más duro que la roca donde se realizará la representación, pudiendo ser piedra o hueso.

Por otro lado, también se menciona que:

«La relación entre ambos es más estrecha aún dado que el arte rupestre es un elemento activo en la construcción de los paisajes al establecerse como una de las formas posibles de apropiación del espacio. Es por esto que el emplazamiento del arte rupestre no suele ser azaroso, asociándose a rasgos geográficos específicos como formaciones geológicas, montañas, caminos y cursos de agua, aspectos topográficos del paisaje que juegan un rol central en tanto sistemas de signos, siendo importantes en la formación de los conceptos indígenas de creación, poder espiritual y ordenamiento del mundo como mencionan M. F. Kusch y M. Valko» (Álvarez 2012: 56).

Las representaciones estudiadas no son solamente dibujos de representaciones artísticas sino son concepciones de adoración y creencia de un espacio sacralizado que en diferentes momentos han sido reutilizados como un santuario, comprendiendo contenido semiótico y artístico del grupo social que lo produjo en diferentes momentos con diferentes técnicas y diferentes elementos, como una manera de transmitir sus conocimientos, vivencias y creencias, una manera de plasmar e inmortalizar los conocimientos para las otras generaciones que ocuparon estos lugares.

El espacio paisajístico es considerado como un mundo animado y todo lo que habita en éste son complementos, y debido a esto respetan el medio ambiente y ecosistemas donde viven y también donde no; siempre están en recreación, y el cuidado implica la subsistencia y las necesidades del hombre. Los indicadores de esta recreación son los animales y las plantas de acuerdo a las estaciones del año.



4

Espacio sacralizado y ritualidad en Letramachay y Púlpito

Nuestra investigación es producto de un reconocimiento superficial (prospección arqueológica) realizado con el objetivo de registrar, difundir y proteger nuestro patrimonio cultural. Para un mejor estudio del tema sectorizamos de acuerdo a la ubicación y las distancias de las manifestaciones culturales mencionadas (petroglifos).

4.1. Letramachay (A y B) y Púlpito

Hay un sustrato muy importante en los tres sectores, que es la sacralización del espacio (paisaje-naturaleza). En este caso los espacios demuestran haber cumplido una función específica, y la razón es por el tipo de manifestaciones que se observan en cada sector y que además está enraizada en una concepción de la vida y del tiempo.

La cosmovisión del hombre está reflejada en estas manifestaciones y ellos están relacionados a las diferentes estaciones del ciclo del tiempo y cada componente de las representaciones tiene un significado y están asociados intrínsecamente unas de otras. No puede ha-

ber espacios aislados de la realidad y del pensamiento de hombre, y como se sabe el hombre andino es un ente importante del mundo.

Es posible que estos espacios después de su abandono hayan tenido una importancia para los habitantes locales y reflejo de ello es que hay intervenciones posteriores principalmente en los sectores de Letramachay.

4.2. Letramachay (A)

Nombre quechua que significa cueva o abrigo con letras o escrituras. Las representaciones que observamos están sobre una pared rocosa vertical y plana (Fig. 3). En estas manifestaciones apreciamos un conjunto de 8 camélidos corriendo en fila uno tras otro, y la secuencia de estos animales va formando una curva como si estuvieran esquivando algo o a alguien; como se sabe estos animales siempre siguen al líder del grupo. Los tamaños de la representación son más o menos parejos con 13 centímetros de largo y 6 centímetros de altura. En el lado inferior del conjunto de camélidos se nota un personaje que está de manera vigilante, lo cual indicaría que dicho perso-



ArqPerCOARPE | *Figura 3. Ubicación del sitio Letramachay, Sector A. Dibujo del autor.*

naje está a cargo de observar o arrear dichos animales; el personaje está de perfil el mismo que estaría estilizado ya que en la espalda muestra especie de aletas. En la parte inferior de la escena mencionada hay un conjunto de otro tipo de representaciones compuesto por una figura antropomorfa estilizada y, asociada a esta, dos rostros estilizados, uno que está alterado por un forado intencional que ha dañado el dibujo (cara rectangular) y otro rostro que está en la parte inferior que es de forma cuadrangular con las orejas sobresalidas y una especie de barba en la parte del cuello. De acuerdo a nuestra observación dedu-

jimos que son representaciones de máscaras que los personajes utilizaron en determinadas actividades y en periodos o estaciones para realizar sus ritos con relación a la ganadería.

Los hoyos que se observan claramente son posteriores y con intenciones de destruir los petroglifos de este sector; lamentablemente no sabemos el periodo exacto de la construcción y el momento de alteración de estas representaciones (Figs. 4, 5, 6).

Si hablamos de las representaciones de las máscaras se puede mencionar lo siguiente:



ArqPerCOARPE | Figura 4. Manifestaciones culturales en Letramachay, Sector A. Elaborado por el autor.

«Según el Vocabulario del padre Diego Gonzales Holguín máscara se dice en quechua saynata. Y quienes la usan son los saynatakuna, o huaccon, los enmascarados. En su Lexicón Fray Domingo de Santo Tomas registra, con alguna variación, que sayñata o ayacucho equivalen a lo que es en español es la “máscara o caratula”» (Jiménez Borja 1996: 17).

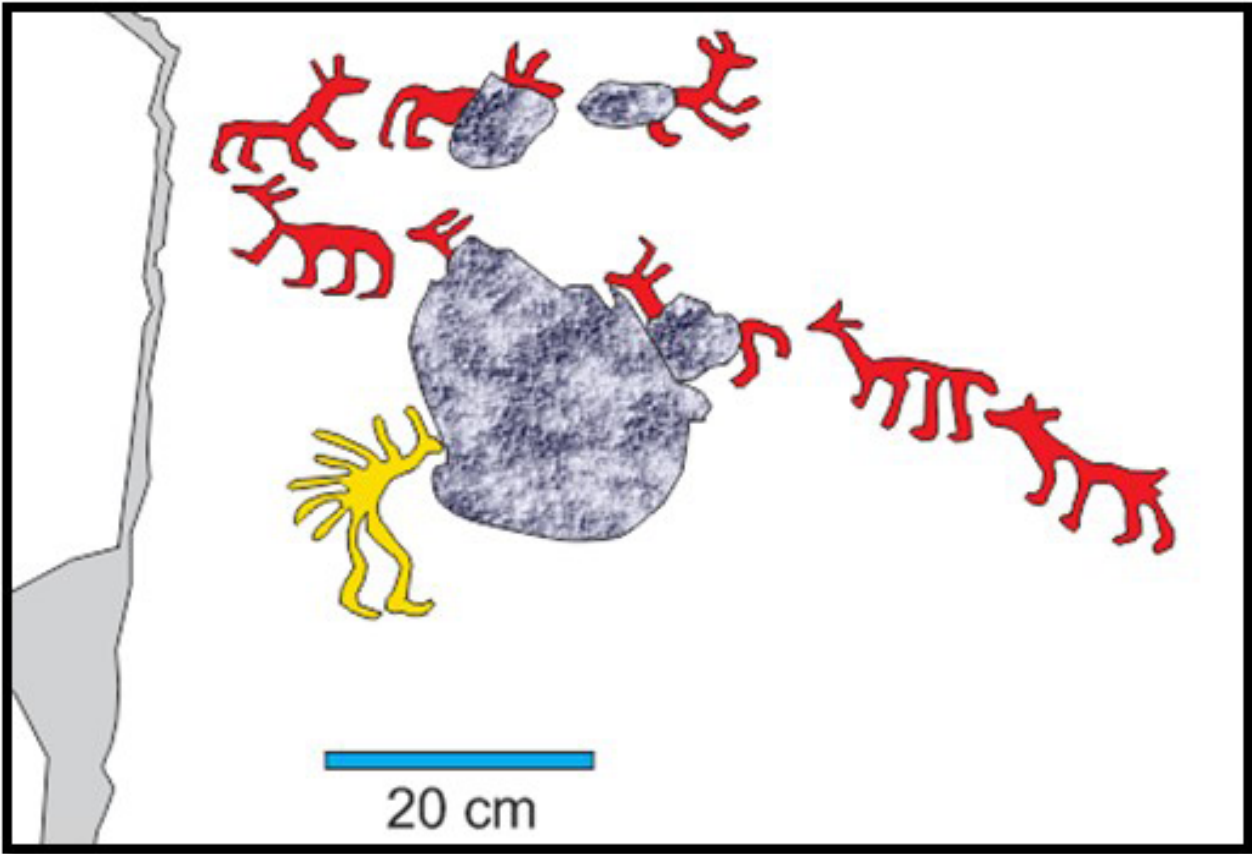
El mismo autor sostiene que las máscaras, según evidencias arqueológicas en el Viejo Mundo, fueron utilizadas desde el Paleolítico Superior. Estas evidencias están en la cueva de Trois Freres donde existe una pintura rupestre conocida como el hechicero; este sería uno de los primeros antecedentes (Jiménez Borja 1996: 18).

De la misma manera (Jiménez Borja 1996: 18) plantea que la función de la máscara a través del tiempo no siempre ha sido la misma, y va de lo sagrado a lo profano, pero ello depende que tipo de ritos o bailes se pueden realizar y está determinado por el tiempo y espacio. La principal función de la máscara es transfigurar, es decir, producir un efecto ilusorio, engañoso, intrigar atemorizar, cambia al hombre y oculta a la vez, y transmiten normas sociales.

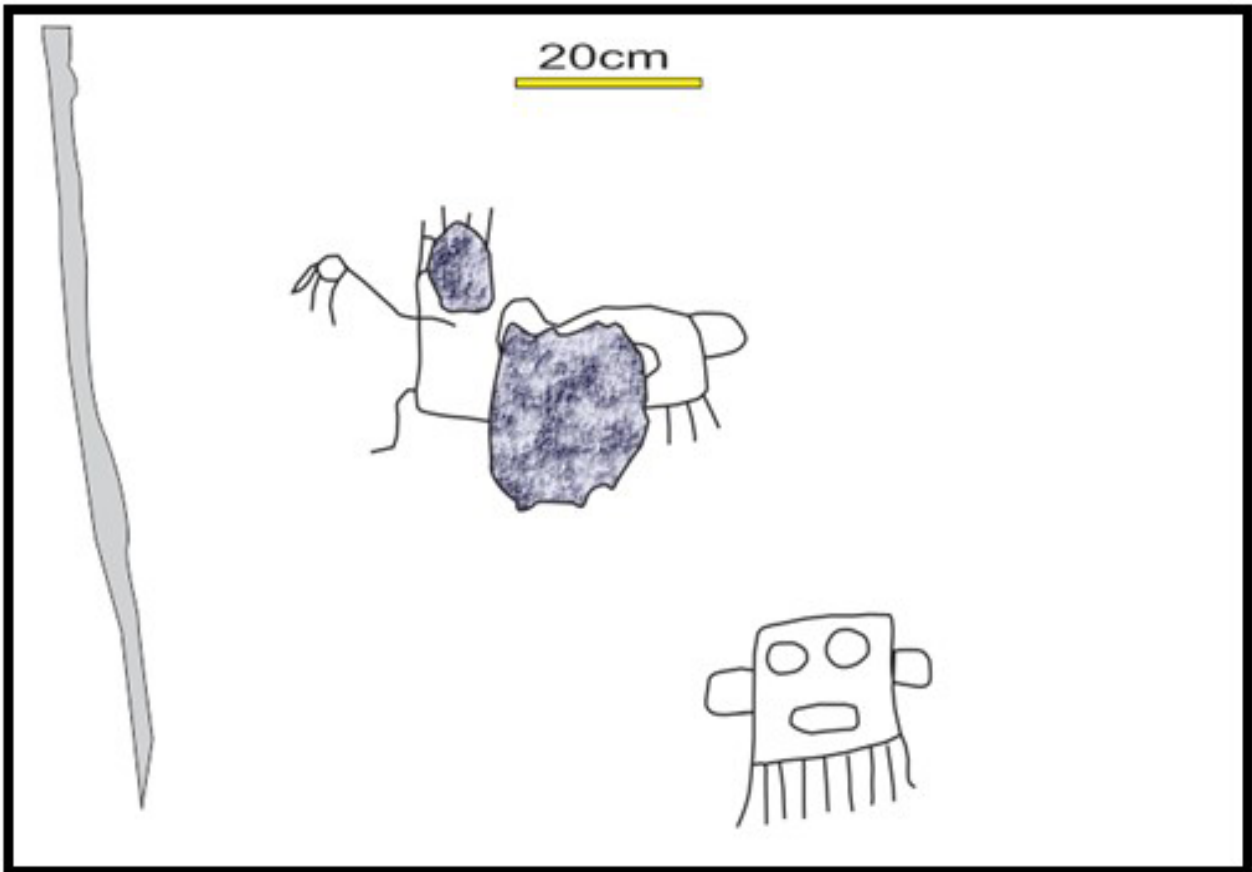
También se menciona que pinturas con imágenes enmascaradas se hallaron en Sumbay en Arequipa (Jiménez Borja 1996: 35), lo cual demuestra que se usaban máscaras en ese momento. Otras evidencias se encontraron en las culturas Paracas, Mochica, Chimú, Nazca y Sicán. En la mayoría de ellas eran representaciones rituales o cumplían funciones religiosas. Por años las máscaras han cumplido una función en la historia peruana y se han distinguido de alguna manera.

El culto a los muertos en las etapas precolumbinas nos muestra que al enterrar dignatarios a estos se les ataviaba con máscaras de oro para mostrar su grandeza. Estas máscaras podían ser de distintas formas y hechas en oro, madera, cerámica y cobre, e incluso podían ser sencillos envoltorios de tela.

Las máscaras en el Perú se utilizan en las diferentes festividades y diferentes regiones y tienen antecedentes muy antiguos (Figs. 7, 8). Así mismo es un elemento con un significado cultural milenario, es un rasgo de identidad de cada pueblo que demuestra su modo de vida ya sea cotidiano o espiritual. Como se sabe la tipología de máscaras representa un significado muy particular, y ello también varía de acuerdo al momento o contexto social y en algunos casos estaría cumpliendo un rol ritual de acuerdo al escenario religioso.



ArqPerCOARPE | *Figura 5. Dibujo de la escena de Letramachay A. Elaborado por el autor.*



ArqPerCOARPE | *Figura 6. Dibujo de las representaciones en Letramachay A; la mancha es el forado y es posterior a los dibujos. Elaborado por el autor.*



4.3. Letramachay (B)

Los petroglifos registrados presentan figuras variadas y complejas. También se observa la superposición de algunos dibujos la cual indica la reocupación como un lugar sacralizado de este abrigo; algunas figuras se superponen sobre otras y los autores de estas representaciones tuvieron alguna razón para elaborar las mismas con estas características, y algunas escapan de la realidad.

Las representaciones zoomorfas son escasas, y están asociadas a los otros motivos en este caso antropomorfos y algunas figuras geométricas. Una de las figuras tiene una altura superior a un metro, y así los animales asociados están representados fuera de la escala real.

Observamos también forados en la pared rocosa los cuales fueron realizados posterior-



ArqPerCOARPE | *Figura 7. Máscaras actuales tradicionales que se utilizan en diferentes festividades.*



ArqPerCOARPE | *Figura 8. Imagen de la calle Tres Máscaras, ubicada en el centro de la ciudad de Ayacucho.*

mente, ello notado por el corte que interrumpe la secuencia de las figuras. Hay dos forados cuadrangulares tipo ventanillas y hay también algunos que son circulares y, por último, los que se quedaron sin concluir. Asociado a todas las figuras están los pequeños hoyuelos de 2 a 5 centímetros de diámetro, en ambas paredes del abrigo, estos hoyuelos cubren casi la totalidad de los dibujos en el lado derecho de la pared rocosa y están sin orden alguno.

Las figuras humanas son variadas, algunas con cuerpo cuadrangular, mientras otras son rectangulares y con las manos hacia arriba; también se observa que estos personajes presentan solamente 3 dedos. Una figura antropomorfa está relacionada a la muerte por las características que presenta: una cabeza a manera de una especie de calavera, cuerpo en posición vertical, manos extendidas y la boca entreabierta.

Hay diversidad de figuras antropomorfas que se muestran de manera vertical con el conjunto de hoyuelos en los alrededores (Figs. 9, 10, 11, 12, 13, 14). Las ventanillas que se observan pudieron haber servido para colocar o depositar los objetos de pago o las ofrendas en el

lugar. El poblador nos menciona que en el interior de este abrigo había un contexto funerario que fue huaqueado por los lugareños para sacar los tesoros que según ellos existía en el interior del abrigo. Por lo tanto, el lugar sufrió alteraciones siendo en este caso huaqueos en el interior del abrigo y, como consecuencia de esto, observamos algunos restos óseos en estas remociones; posiblemente estos restos sean humanos.

4.4. Púlpito

El nombre mismo está relacionado a un espacio sagrado y con ello deducimos que tiene un valor ritual o religioso. Está representado sobre un pequeño espacio tipo plataforma de roca andesita; en este caso hay dos rocas de regular tamaño y los dibujos están en la parte plana en una especie de mesa (Figs. 15, 16, 17, 18). Posiblemente esta mesa haya sido modificada o acondicionada para elaborar los dibujos que se observan; así mismo observamos las figuras que se realizaron sobre esta mesa lítica, la cual tiene una medida promedio de 1,5 metro de ancho por 2 metros de largo.

► continúa en la pág. 168



ArqPerCOARPE | Figura 9. Abrigo en donde se ubica Letramachay, Sector B. Elaborado por el autor.



ArqPerCOARPE | Figura 10. Lado derecho del abrigo con representaciones de hoyos y algunas figuras, sitio Letramachay, Sector B. Elaborado por el autor.



ArqPerCOARPE | Figura 11. Manifestaciones rupestres en Letramachay, Sector B, lado izquierdo del abrigo.



ArqPerCOARPE | Figura 12. Vista de detalle de las representaciones de la pared rocosa del lado derecho en el sitio Letramachay, Sector B

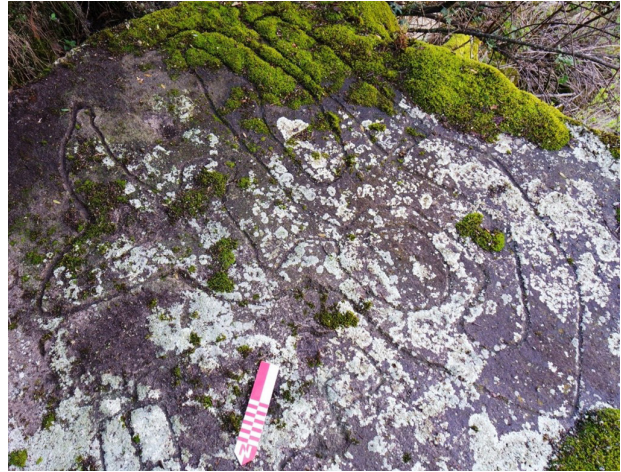


ArqPerCOARPE | Figuras 13 y 14. Vista de detalle de las representaciones de las figuras en el sitio Letramachay Sector B. Elaborado por el autor.

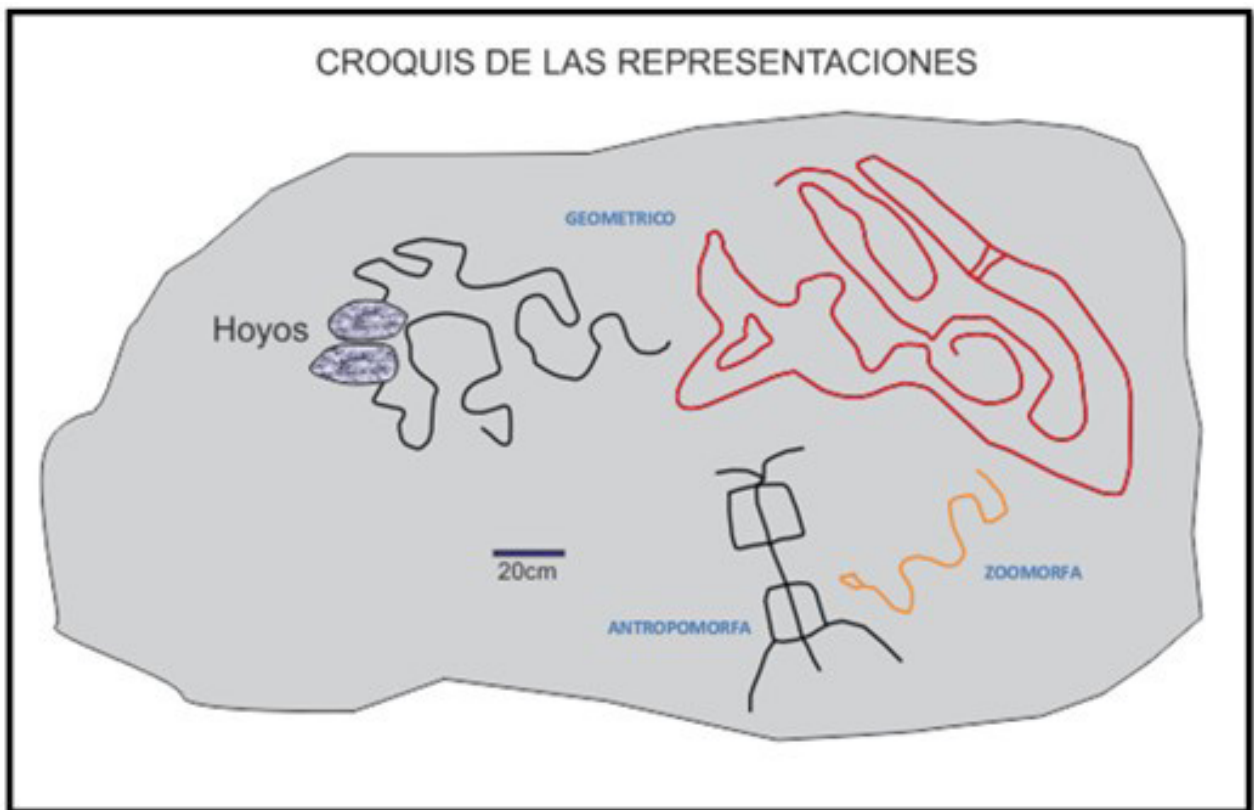


ArqPerCOARPE | Figura 15. Vista general del espacio de los petroglifos en el sitio Púlpito. Elaborado por el autor.

Las representaciones geométricas muestran líneas más o menos circulares y paralelas que parecen representar el movimiento de algún astro, por su ubicación en la parte superior de las otras figuras. Los hoyos presentan una superficie pulida con una profundidad de 2,5 centímetros aproximadamente y un diámetro de 15 centímetros. Por otro lado, claramente se aprecia la presencia de un reptil o una culebra que está claramente asociada al ser antropomorfo; esto representaría, por su ubicación, a los habitantes del espacio terrenal. De acuerdo a algunas indagaciones la serpiente representa un animal que está relacionado con el mundo subterráneo, y la forma de su cuerpo es semejante al curso de los ríos. La figura antropomorfa estaría complementada el mundo terrenal como un componente primordial. Y estas figuras estarían asociadas al mundo de arriba, el mundo terrenal y el mundo de abajo (Fig. 19). ■



ArqPerCOARPE | Figuras 16, 17 y 18. Vista general del espacio de los petroglifos en el sitio Púlpito. Elaborado por el autor.



ArqPerCOARPE | Figura 19. Orden de las figuras en la mesa lítica del sitio Púlpito. Elaborado por el autor.



Agradecimientos

A Alfredo Huamán Sicha, por su interés de cuidar el patrimonio y habernos guiado al sitio arqueológico. Y a la bachillera Gabriela Flores Ore

Referencias citadas

Álvarez Larrain, Alina

2012 El arte rupestre como geosigno del paisaje (valle de Yocavil, Catamarca, Argentina). *Comechingonia, Revista de Arqueología* 16 (2): 55-74.

Deza Rivasplata, Jaime

2010 *La infancia de la palabra escrita. Hallazgos e investigación de petroglifos en el Alto Zaña*. 189 pp. Universidad Alas Peruanas, Lima.

Echevarría, Gori

2012 Las cuatro categorías técnico-materiales del arte rupestre peruano. *Investigaciones sociales* 16 (28): 379-387.

Guffroy, Jean

1999 *El arte rupestre del antiguo Perú*. 147 pp. Travaux de l'Institut Français d'Études Andines 112. Institut Français d'Études Andines/Institut de Recherche pour le Développement, Lima.

Jiménez Borja, Arturo

1996 *Máscaras peruanas*. 237 pp. Fundación del Banco Continental Para el Fomento de la Educación y la Cultura, Lima.

Kaulicke, Peter, Ryujiro Kondo, Tetsuya

Kusuda y Julinho Zapata.

2005 Agua, ancestros y arqueología del paisaje. *Boletín de Arqueología PUPC* 7 (2003): 27-56.

Martínez Celis, Diego y Álvaro Botiva

Contreras

2004 *Manual de arte rupestre de Cundinamarca*. 60 pp. 2ª edición. Instituto Colombiano de Antropología e Historia/Departamento de Cundinamarca, Bogotá D. C.